

Binomio familia – escuela: oportunidad de gestión escolar

Family - School binomial: school management opportunity

DOI: 10.46932/sfjdv3n5-050

Received in: September 19th, 2022

Accepted in: October 19th, 2022

Sandra Milena Gómez Londoño

Licenciada en Ciencias Sociales
Institución: Universidad de Antioquia
Dirección: Carrera 52 #44b-17
Correo electrónico: sg020295@gmail.com

María del Rocío Gutiérrez Morales

Licenciada en Educación Preescolar
Institución: Universidad de Antioquia
Dirección: Carrera 52 #44b-17
Correo electrónico: marocygm@gmail.com

Víctor Georlan Betancur Ortiz

Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa
Institución: Universidad Santo Tomás
Dirección: Carrera 52 #44b-17
Correo electrónico: georlan15@gmail.com

Yury Marcela Cano Murillo

Licenciada en Matemáticas y Física
Institución: Universidad de Antioquia
Dirección: Carrera 52 #44b-17
Correo electrónico: ymcanom1983@gmail.com

RESUMEN

Se procura transformar el vínculo familia-escuela a partir de la modernización del proyecto educativo institucional (PEI), en el marco de la actualización e implementación de las diferentes áreas de gestión escolar. El referente experiencial como profesores e investigadores y la revisión de literatura, permitió plantear el problema de investigación para atender dificultades asociadas con la participación de las familias en la escuela. Se han considerado investigaciones enfocadas en la relación familia y escuela, influencia de la familia en el entorno educativo y la vinculación del contexto familiar con el rendimiento académico; asuntos que permiten un acercamiento al problema, en cuanto a concertación, toma de decisiones y gestión conjunta. La metodología de la investigación se enmarca en un paradigma de corte cualitativo y utiliza como método la teoría fundamentada, en el proceso de recolección de la información se han utilizado tareas de formación que han permitido consolidar vínculos recíprocos y complementarios.

Palabras clave: participación, trabajo colaborativo, vínculo familia-escuela, gestión escolar.

ABSTRACT

It seeks to transform the family-school link from the modernization of the institutional educational project (PEI), within the framework of the updating and implementation of the different areas of school management. The experiential reference as teachers and researchers and the literature review, made it

possible to pose the research problem to address difficulties associated with the participation of families in school. Research focused on the family and school relationship, the influence of the family in the educational environment and the link between the family context and academic performance have been considered; issues that allow an approach to the problem, in terms of agreement, decision-making and joint management. The research methodology is part of a qualitative paradigm and uses grounded theory as a method. In the information collection process, training tasks have been used that have allowed the consolidation of reciprocal and complementary links.

Keywords: participation, collaborative work, family-school link, school management.

1 INTRODUCCIÓN

Involucrar a las familias en la educación, es hacerlos parte del proceso educativo que viven sus hijos dentro del sistema educativo y en el que tienen responsabilidades que cumplir y por lo tanto derechos que reclamar, para ello es importante definir de qué manera y cuáles son los niveles de responsabilidad de cada uno de los corresponsables de la educación. El Plan Nacional de Desarrollo 2018 – 2022, propone consolidar un sistema educativo que garantice condiciones para contribuir a que las personas alcancen su desarrollo integral durante toda la trayectoria educativa, de manera que puedan construir un proyecto de vida que les genere bienestar.

En ese sentido, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), y en coherencia con el principio constitucional de la corresponsabilidad de la familia, se ha propuesto fortalecer las relaciones entre las familias y la escuela a través de la consolidación de una alianza que se basa en acciones de colaboración, solidaridad y apoyo mutuo en procura de asegurar condiciones sociales, materiales y humanas para promover el desarrollo integral y el aprendizaje.

Promover y consolidar vínculos entre familia y escuela implica centrar esta relación en la generación de las condiciones necesarias para garantizar el bienestar, el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes, a partir de interacciones de cooperación, coordinación, colaboración, respeto y responsabilidad compartida. De esta manera, de acuerdo con Palma y Álvarez (2007), se propone que dicha alianza trascienda las instancias formales de participación en la vida escolar como las asambleas y consejos de padres, las escuelas de padres, el consejo directivo y el comité escolar de convivencia.

Ante el reto de conquistar y vincular a las familias, y construir un Proyecto Educativo Institucional (PEI) que les permita sentirse protagonistas, la investigación busca tres objetivos: propiciar interacciones de cooperación, coordinación, colaboración, respeto y responsabilidad compartida (familia-escuela); generar espacios de interacción, reflexión y trabajo colaborativo; y analizar alternativas apropiadas para la transformación o el cambio.

Para alcanzar dichos propósitos, el PEI se ha enfocado en incentivar la participación de toda la comunidad educativa, lo que a la postre ha facilitado el surgimiento de diferentes líderes en la institución,

de ahí que la experiencia se convierta en un instrumento que potencializa el nacimiento y el crecimiento de los mismos. Se realizan revisiones y ajustes permanentes, mancomunadamente con los estamentos y gestiones, que coadyuvan a la tarea de fortalecer la educación pública, porque lo público también es de calidad.

En este sentido, las interacciones con las familias, se han hecho a través de la consolidación de vínculos recíprocos y complementarios, tendientes a la concertación, toma de decisiones y gestión conjunta. Para ello se incorpora como estrategia, los grados de involucramiento familiar de Epstein (2002); las familias comparten la información básica para que la institución conozca a sus estudiantes, se apropian de una comunicación fluida, apoyan la I.E, apoyan al aprendizaje de sus hijos en el hogar, participan en la toma de decisiones y colaboran con la comunidad. Se facilita que las familias se integren, desde una relación horizontal, colaborativa y solidaria, en las acciones que permitan mejorar las condiciones de calidad, así como en los procesos educativos de sus hijos.

La relación familias-escuelas siempre ha encerrado sentimientos encontrados, que para algunos resultan intrínsecos. Es una relación compleja, fuente de interrogantes, cuestionamientos, tensiones y conflictos latentes, que permiten abrirse a un juego de valoraciones negativas, sospechosas y hasta amenazantes. (Korinfeld, 2000) Pero la realidad también indica que familia y escuela son puntales fundamentales del lazo social. Como expresa Martiñá (2006), “la familia sigue siendo el mejor invento para garantizar la continuidad de la vida y aún no ha podido ser reemplazada, salvo en casos excepcionales”. Que las sociedades pongan en el tapete el lugar de la familia no es accidental, y responde a una necesidad, que se manifiesta por su ausencia. Por otro lado, la escuela se configura como el espacio público por excelencia donde se construye de manera más desinteresada, o –mejor dicho– más interesada en el otro; en este caso, el niño/a o joven como un ciudadano crítico y protagónico.

Para Garay (2003) familia y escuela “son fundamentales para garantizar la salud física y psicológica y la calidad de la formación de la población de un país”, mucho más cuando se trata de las etapas iniciales del desarrollo de un niño. Si describimos sucintamente las transformaciones sociales, culturales, científicas y económicas, es porque cada una de ellas además de afectar a familia, escuela, niños/as y jóvenes, también modifica la relación entre ellos, produciendo en algunos casos situaciones que no favorecen el diálogo y la colaboración y que, al no ser comprendidas, dan lugar a acusaciones y desvalorizaciones mutuas. Hoy, al igual que ayer, aunque sean diferentes las razones que se aducen la educación en general y la escuela en particular necesitan que se fortalezca el rol familiar como espacio social de crianza, transmisión de cultura y costumbres sociales.

También la familia, más allá de su condición sociocultural, necesita de la escuela; tanto en familias de alto poder adquisitivo como en aquellas que atraviesan condiciones de vida extremadamente precarias, los adultos pasan mucho tiempo fuera de sus hogares, lo que lleva a que los hijos estén solos, en compañía

del televisor o con grupos de pares, sin un adulto que señale las responsabilidades desde el cuidado. Desde este punto de vista, las familias hoy más que antes, viven la presencia de la escuela como una aliada en la transmisión de valores sociales y culturales y que, a su vez, comparte la tarea de estar educativamente con los niños, jóvenes y adolescentes. La escuela debe facilitar la participación de las familias, promover la comunicación, el respeto mutuo y la colaboración, dentro de una lógica de esfuerzo compartido, para alcanzar una educación de calidad para todos.

A su vez, los padres deben participar activamente en los procesos formales de aprendizaje de sus hijos, ejerciendo una efectiva corresponsabilidad educativa con la escuela, comprometiéndose a recibir de parte de los centros educativos, información periódica sobre el proceso de aprendizaje de sus hijos, así como la orientación para cooperar en el mismo.

Algunos estudios indican que los estudiantes obtienen mejores resultados en la escuela cuando las personas relevantes en su vida en el hogar, la escuela y la comunidad tiene objetivos compartidos y desempeñan roles complementarios de apoyo y colaboración (Epstein, 2013). Este mismo autor señala que se ha reconocido que las interacciones entre las escuelas y las familias deben ajustarse a determinados patrones de desarrollo como son la edad, el nivel de enseñanza, y el grado de desarrollo social y cognitivo de los niños. En los primeros años de escolaridad, las instituciones educativas se acercan a lo que podría considerarse una familia, padres y docentes estrechan lazos y la comunicación entre éstos se hace recurrente.

Distinto ocurre durante la educación secundaria y media, donde se reduce significativamente el diálogo padre-profesor y así como el involucramiento de estos en la educación de sus hijos (Epstein, 2013). Más allá del nivel educativo de los padres o de algunos patrones de desarrollo en la relación escuela-familia, existe un aspecto primordial a tener en cuenta y es que el entorno social ejerce una influencia directa sobre la escuela, por lo tanto, debe definir sus necesidades, problemas y posibles soluciones, siempre mirando hacia el contexto estudiantil.

2 METODOLOGÍA

El estudio se enmarca en un paradigma de corte cualitativo y utiliza como método la teoría fundamentada con el propósito de generar una postura explicativa sobre el vínculo familia y escuela, sobre las formas como cada una concibe y dispone sus recursos para aportar al proceso educativo de los estudiantes. Para la consecución de este propósito, se utilizaron tareas de formación como la estrategia que permitió recolectar datos de las voces de los participantes. Se cuenta con la participación del consejo de padres, 30 padres de familia que previamente tiene información sobre el estudio en cuestión y voluntariamente aceptaron hacer parte del estudio.

Se define un plan de trabajo de cada gestión y se desarrollan acciones concretas y articuladas, el cual contempla encuentros mensuales, encuentros lúdico-formativos, tareas de formación, inducción y reinducción permanente, desfile inaugural interclases, participación de los padres en el comité de calidad, compartir solidario, día de bienestar, análisis de resultados académicos en jornada pedagógica; grupo de padres a través de la estrategia “Tú cuento, cuenta”, escuela familiar, cambio de roles día de la responsabilidad, antioqueñidad en familia, encuentro de egresados, día de la familia, semana de la convivencia, festival de coreografías, acto de los buenos deseos, feria de proyectos, visitas domiciliarios, entre otros, involucrando directamente a las familias como protagonistas.

Las tareas de formación en la perspectiva de Ponte (2012) y Cano et al. (2022), hacen posible el intercambio y la construcción conjunta entre familias, docentes y directivos sobre las prácticas de cuidado, crianza y promoción del desarrollo integral y del aprendizaje de los estudiantes; puesto que, al contar con una alianza entre familia y escuela, los problemas también pueden resolverse en conjunto. Dichas tareas de desarrollan con profesores y familias.

La ruta metodológica contempla las siguientes estrategias para materializar la alianza familia – escuela y fortalecer su vínculo:

1. *Encuentros de inicio de año*: se encuentra institucionalizado un encuentro con familias para llegar a acuerdos al iniciar el año lectivo, y brindar información sobre el funcionamiento y algunos procesos puntuales que se darán durante el período. Se sugiere aprovechar este momento para que, trascendiendo el objetivo de informar y asignar responsabilidades familiares, se genere un espacio que permita la exploración de las actividades propias de la infancia o la adolescencia y el diálogo para que las familias expongan sus inquietudes, posibilidades de participación, propuestas, expectativas e intereses frente al proceso de educación que experimentarán las niñas, niños y adolescentes.

Las familias requieren conocer el funcionamiento general de los establecimientos educativos e identificar los mecanismos de participación (formales y no formales) con que cuentan, para lo cual los encuentros al inicio del año pueden ser el espacio oportuno para ello. Además, el momento propicio para abrir las puertas y establecer condiciones adecuadas y claras para favorecer el vínculo entre las familias y la escuela, así como para sensibilizarlas en torno a las instancias formales de participación en la vida escolar y acerca de la importancia de participar en ellas de manera activa y propositiva.

2. *Conversaciones entre familias, equipo docente y equipo líder institucional*: encuentros planeados entre las familias y los docentes (en ocasiones con acompañamiento de un profesional de apoyo), con el propósito de intercambiar expectativas e información, y llegar a acuerdos sobre cómo acompañar a la niña, niño o adolescente en sus procesos de aprendizaje y desarrollo. Estos son espacios de apertura que facilitan el reconocimiento de los procesos individuales y las oportunidades que ofrecen

las familias y la escuela para acompañarlos, y que evitan comentarios, quejas o juicios sobre aspectos negativos que no puedan ser transformados.

Este recurso se integra al diligenciamiento de las fichas de caracterización sociodemográfica, que facilitan el diálogo sobre aspectos de la cotidianidad de las niñas, niños y adolescentes, las dinámicas en el hogar, las condiciones de las viviendas, el acceso a servicios públicos y lugares culturales, comunitarios y recreativos, que permitan al establecimiento educativo proyectar acciones reconociendo las oportunidades de sus contextos. En este sentido, es importante que esta estrategia, desde la cordialidad y la empatía, aproveche los criterios formales de la caracterización para abrir el diálogo y generar un primer momento de confianza para la cooperación.

3. *Reconocer el espacio, los procesos educativos y los profesores:* es importante que las familias conozcan a los profesores, los procesos que se desarrollarán y el espacio físico en que las niñas, niños y adolescentes realizarán sus actividades pedagógicas, como un recurso que promueve la seguridad y propicia la responsabilidad de participar en las adaptaciones o ajustes requeridos para favorecer su desarrollo y aprendizaje. Este recurso se enriquece, proponiendo a las familias participar y liderar actividades pedagógicas en las que acompañen a los profesores en grupos de lectura, prácticas deportivas, artísticas, culturales, entre otras.

También, se llevan a cabo encuentros para conversar con las familias de un grupo sobre los propósitos de aprendizaje, las estrategias que se implementan por cada docente, la forma de integrar los conocimientos entre diversas áreas o experiencias pedagógicas. Otra alternativa, es compartir periódicamente los objetivos, actividades y tareas que se proyectan llevar a cabo, con el fin de que las familias conozcan y participen de estos. De igual modo, se llevan a cabo encuentros para que familias y profesores se conozcan un poco más, se puede conversar sobre la historia y conformación de cada familia, lo que disfrutan hacer, sus tradiciones, esto permitirá construir un ambiente de confianza, para reconocerse y valorarse mutuamente.

4. *Llamadas telefónicas, mensajes en el cuaderno comunicador o correos electrónicos:* esta estrategia se realiza en todo momento, consiste en habilitar canales para que familias y docentes se comuniquen, de manera efectiva e inmediata, respecto a los procesos o situaciones que se presenten con las niñas, niños y adolescentes, de tal forma que se generen acuerdos y se garanticen procesos coordinados. Los canales de comunicación se seleccionan según los niveles de acceso, alfabetización y tipo de actividad que desarrollan las familias. Establecer diferentes canales de comunicación, permite relacionarse con todas las familias, compartir información en tiempo real y conocer situaciones importantes que suceden en la cotidianidad de las niñas, niños y adolescentes.

5. *Conversaciones espontáneas:* se intenta aprovechar los momentos de interacción cotidianos entre los profesores y las familias cuando los niños y niñas ingresan o salen del entorno educativo,

fundamentalmente en la educación inicial y básica primaria. Las familias y docentes sienten confianza cuando hay gestos de afecto e interés en los intercambios que tienen a diario. Conversar en la puerta permite la construcción de acuerdos para contribuir al desarrollo de los niños y las niñas, por ello, es necesario que estas interacciones se fundamenten en una mirada apreciativa frente a las vivencias cotidianas, aprendizajes y capacidades, evitando comentarios de queja o búsqueda de castigos, ya sea por parte de las familias o del docente, cuando el niño o niña realiza acciones no esperadas.

6. *Tertulias temáticas en entrega de pre informe o boletines*: consiste en propiciar espacios de diálogo basados en la conversación sobre un tema específico, en el que las familias comparten inquietudes, aspectos culturales y saberes, permitiendo que tomen decisiones y asuman compromisos frente al acompañamiento, al desarrollo y al aprendizaje de niñas, niños y adolescentes.

Es importante señalar que las tertulias no se deben confundir con charlas informativas, pues se configuran como una relación bidireccional, en donde los actores tienen la misma posibilidad de preguntar, y sugerir soluciones en las que se involucran activamente frente a los asuntos que los inquietan. Pueden vincularse a la tertulia elementos de la cultura que faciliten el diálogo y que permitan simbolizar la concertación, por ejemplo, los tejidos o ejercicios de construcción de estructuras con materiales del medio.

7. *Espacios vivenciales de intercambio*: incluyen círculos de lectura en familia, ferias de juegos, ferias de talentos y otras posibilidades de encuentro orientados al reconocimiento de los saberes propios de la familia y de prácticas que promueven el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes. Las actividades sugeridas deberán responder al fortalecimiento de la alianza entre familia y escuela, así como a las necesidades, expectativas y capacidades de las familias.

8. *Servicios para apoyar el bienestar*: al proyectarse a la comunidad educativa se pone a su disposición un conjunto de servicios para apoyar su bienestar. La institución educativa vela permanentemente por el bienestar comunitario, ofreciendo diferentes mecanismos de participación e integración con las siguientes actividades:

a. *Escuela de padres*. Desde este proyecto institucional, se desarrollan diferentes actividades que conllevan a los padres a adquirir conocimientos, virtudes, valores y herramientas que ayudan a mejorar los procesos educativos y de convivencia entre la institución y la comunidad. Además, que tengan la posibilidad de adquirir y dotarse de herramientas para apoyar en el proceso formativo de sus hijos desde casa, desde el hogar. (Ley 1404 de 2010). Se potencia en las entregas de boletines y de pre informe, es decir, seis encuentros anuales.

Tiene como objetivo fomentar la participación de los padres, acudientes y cuidadores para fortalecer sus capacidades como responsables de derechos, que les permita apoyar la formación integral

de los estudiantes, con el fin de detectar, informar y prevenir situaciones que atenten contra su salud física y mental, articulado a lo expresado en la Ley 2025 de 2020.

b. Familia Compartir. Espacio diseñado para compartir con todos los padres y acudientes de los estudiantes de la institución. Este encuentro se desarrolla cada año en el mes de octubre para clausurar la semana de la convivencia y buscar la vinculación de la comunidad en un espacio diferente, ameno, donde se pueda compartir y dialogar para reafirmar el compromiso institucional como familia.

c. Atención a acudientes. Además de la atención periódica por inicio o finalización del año escolar, o por entrega de informes académicos, la institución abre espacios de atención a los padres de familia que así lo requieran o que sean citados por docentes o directivos. Este espacio se abrirá 2 días al ciclo, de tal manera que se haya participación por parte de los acudientes y que su vida laboral no se vea afectada. Además, se tiene una estrategia de inducción y reinducción para orientar y vincular a la vida institucional a estudiantes y padres de familia o /acudientes.

d. Actos cívicos y culturales. Son espacios institucionales donde toda la comunidad se reúne, con el propósito de conmemorar, celebrar y recordar un acontecimiento o un hecho histórico, o una fecha nacional importante para el rescate de los valores, la cultura, el conocimiento y las tradiciones.

e. Servicio social obligatorio: “El servicio social estudiantil obligatorio se constituye en un mecanismo formativo que permite el desarrollo del proceso educativo de los educandos, no sólo en el establecimiento educativo, sino también en el contexto familiar, en el ambiente y en la sociedad” (Resolución 4210 de 1996). Su objetivo es Integrar a la vida comunitaria al educando del nivel de educación media académica, con el fin de contribuir a su formación social y cultural, a través de proyectos pedagógicos tendientes al desarrollo de valores, especialmente, la solidaridad, la participación, la protección, conservación y mejoramiento del ambiente y la dignidad y sentido del trabajo y del tiempo libre.

f. Seguimiento a egresados. Este proyecto busca llevar un registro y hacer seguimientos a los estudiantes de la institución para así fomentar y mantener un vínculo con sus egresados obteniendo mutuos beneficios, consolidando los lazos para reforzar su pertenencia a la institución y difundir en sus agrupaciones la importancia y trascendencia que tiene la institución en su comunidad. La institución propicia a través de internet formas de participación y contacto (Sitio Web Institucional, redes sociales, etc.).

g. Corresponsabilidad institucional para el fortalecimiento de otros. Es la responsabilidad que asume la institución con respecto al apoyo, acompañamiento y fortalecimiento que ofrece a otras instituciones y organizaciones del sector en aras de proteger, respetar y hacer efectivo el derecho a la educación como medio para combatir las actitudes discriminatorias, crear comunidades de acogida y

superar las desigualdades mediante la implementación de proyectos permanentes bajo las políticas de inclusión y una perspectiva del bien común.

Como estrategias, la Institución Educativa propende por:

1. Boletín por período académico (tres entregas al año) en la página institucional para divulgar el avance en el respeto por la diversidad y la protección de los derechos fundamentales.

2. Oferta de asesoría a las instituciones educativas del sector, en procesos y experiencias internas fortalecidas, por medio de la web u otros canales de divulgación.

3. Asesoría y acompañamiento en la implementación de convenios que se desarrollan con otras instituciones.

h. Disponibilidad de la planta física y demás recursos. La Institución Educativa facilita sus espacios y recursos para eventos que van en beneficios de la comunidad tanto en lo cultural como en el aspectos formativos e informativos.

5. Relaciones interinstitucionales. El MEN (2008) expone que las alianzas son relaciones de cooperación que se establecen con instituciones y entidades del sector para el desarrollo de políticas y prácticas que permitan avanzar en la atención educativa a la diversidad y generar la cultura de la diversidad como eje rector de convivencia y desarrollo humano.

La gestión escolar es un proceso sistemático que está orientado al fortalecimiento de las instituciones educativas y sus proyectos, con el fin de enriquecer los procesos académico pedagógicos, directivos, comunitarios y administrativos; conservando la autonomía institucional, para así responder de una manera más acorde, a las necesidades educativas locales, regionales y mundiales.

En coherencia con el enfoque de investigación considerado, la teoría fundamentada es de tipo inductivo; para Strauss y Corbin (2012) esta combina la generación inductiva de categorías y los resultados de las comparaciones permanentes de los sucesos observados; para el caso del presente estudio, dichos sucesos se enfocan en las interacciones de los padres de familia con la escuela, consigo mismos y con los estudiantes. Esta “combinación”, que posibilita el descubrimiento de categorías y el establecimiento de relaciones con los sucesos, se debe refinar continuamente a lo largo de la recolección y análisis de los datos, y en el proceso de categorización (Strauss y Corbin, 2012).

En la forma en que las familias se implican y participan se podría distinguir varios niveles y grados, y a medida que la persona que participa adquiere más poder de decisión y es consultada teniendo en cuenta sus aportes, el nivel de participación es más efectivo. En consecuencia, en el marco de un diseño sistemático, los datos obtenidos en el desarrollo de las tareas de formación constituyeron unas categorías conceptuales que permitieron dilucidar cómo la escuela, transforma el nivel de participación de la familia, con relación a cada nivel de participación considerado por Millán (2016). La tabla 1 describe los niveles de participación considerados.

Tabla 1 Características niveles de participación

Niveles	Relación
Información	Los participantes son informados de una decisión tomada por la dirección sin que haya habido consulta.
Consulta	Se solicita la opinión de los participantes, aunque la decisión final queda en manos de la dirección.
Elaboración de propuestas	Los participantes toman parte en la formulación, el análisis y la evaluación de opciones, argumentando a favor o en contra, pero es la dirección quien decide aprobando, modificando o rechazando las propuestas formuladas.
Delegación o poder delegado	Existe una delegación de atribuciones. La persona delegada tiene completa autonomía, puede tomar sus propias decisiones, si bien la autoridad definitiva recae en el delegante.
Codecisión	La decisión es tomada por todos los participantes por lo que hay una influencia directa en la elección o rechazo de los proyectos propuestos.
Cogestión	La participación se da no sólo en la toma de decisiones sino también en la puesta en práctica de las mismas.
Autogestión	No hay autoridad externa, los participantes actúan con total autonomía eligiendo las opciones, los medios y controles que decidan.

Recuperado de Millán, P. (2016). Familia-Escuela: Relación y Participación. Universitat Jaume.

Cabe anotar entonces que, para efectos del desarrollo de esta investigación y poder dar respuesta a la pregunta planteada, fue pertinente enmarcar el estudio en un diseño sistemático, de modo que, los datos obtenidos en el desarrollo de las tareas de formación y demás interacciones con los padres de familia, se confrontaron permanentemente con las ideas emergentes; dicha confrontación posibilitó la generación de propiedades para las categorías conceptuales que se logren dilucidar en el trabajo de campo, posiblemente asociadas con los niveles de participación, en la perspectiva de Millán (2016), con miras a comprender el objeto de estudio en cuestión.

En el presente estudio, el software Atlas.ti permitió la organización y clasificación de la información a través de la definición de unidades de análisis; estas últimas se asociaron con episodios, palabras claves, expresiones o indicios que pudieran develar una transformación en los niveles de participación de los padres; cada unidad fue codificada y posteriormente agrupada en categorías. Cabe mencionar que, aunque la herramienta facilitó el proceso de sistematización para la definición de categorías, el establecimiento de relaciones entre ellas fue una elaboración propia de los investigadores.

3 RESULTADOS

Las transformaciones que han suscitado en la institución y los participantes son: apropiación de espacios de interacción, reflexión y trabajo colaborativo; responsabilidad compartida y fortalecimiento de las estrategias de comunicación para que sea fluida, permanente, positiva y en doble vía; orientación a la comunidad educativa en procesos de mejoramiento continuo con miras a una cultura de calidad; direccionamiento estratégico; precisión de estrategias de intervención por procesos; confianza de la

comunidad educativa y reconstrucción del paradigma frente a la educación pública; proyectos institucionales centrados en el ser, competencias ciudadanas y cuidado del medio ambiente; consolidación del proyecto de vida con estudiantes, padres de familia y docentes; cultura por el cuidado del medio ambiente a través de la estrategia 5S; articulación familia – escuela; incremento en el nivel de satisfacción de los diferentes estamentos y en el clima escolar; fortalecimiento del liderazgo; consejo de padres empoderado; alianzas estratégicas; aprovechamiento de los recursos, entre otros.

Esta experiencia ha impactado en aspectos como: empoderamiento en la cultura institucional, sentido de pertenencia, participación activa, conciencia en el cuidado de bienes públicos, construcción de una verdadera comunidad educativa, el cual se han ido plasmando en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) hacia la meta de la consolidación de una institución de calidad, apropiándose de espacios comunitarios utilizados de manera inadecuada, convirtiéndolos en escenarios de aprendizaje y de contacto con la naturaleza, proyectos que enriquecen el quehacer docente, la convivencia escolar y la participación comunitaria. En conclusión, cada día se tiene una institución educativa más democrática, participativa, deliberante, agradable y confortable en donde el bienestar junto con el respeto cohabita en la institución.

Se ha generado una cultura organizacional, administración participativa y desarrollo de la comunidad desde el liderazgo y la gestión integral para darle continuidad a la experiencia. Además, se ha consolidado como una política institucional, que busca fortalecer los procesos educativos en el marco de la inclusión, interacción y sana convivencia; encaminada a la excelencia académica y la formación para la ciudadanía.

Lo anterior, enmarcado en una perspectiva donde familia y escuela se complementan, están al servicio del desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes, con funciones, dinámicas, estructuras y actores diferenciados. La relación que se establece entre ambas está mediada por momentos en los que se engranan las expectativas y propósitos de cada una, pero también por algunas tensiones y disonancias sobre las formas como cada una concibe y dispone sus recursos para aportar al proceso educativo de las personas.

Ante los desafíos formativos derivados del Covid-19, las actividades se replantearon pero no dejaron de llevarse a cabo, se aprovechamos los recursos tecnológicos como las redes sociales, plataformas virtuales y canales institucionales para mantener el contacto con las familias; la meta fue trabajar en equipo para crear sentido de pertenencia institucional, la formación de líderes y el principio de corresponsabilidad, de la mano de nuestro consejo de padres y gobierno escolar como aliados que faciliten y contribuyan al alcance de los resultados que redunden en el bien común.

La alianza se materializa en la definición y consolidación de propuestas que, de manera concreta y pertinente, responden a los resultados de la concertación entre las familias y el talento humano del establecimiento educativo. Así, han surgido proyectos que, a través del fortalecimiento de la alianza,

abordan temas como el mejoramiento de las competencias socioemocionales de los integrantes de las familias; el desarrollo de actividades lúdicas, deportivas y uso adecuado del tiempo libre de todas las personas de la familia y la escuela; el disfrute de actividades artísticas y culturales que permitan el reconocimiento y valoración de los saberes y prácticas (oficios) de las familias; el desarrollo de estrategias para apoyar conjuntamente la construcción de los proyectos de vida, particularmente de los adolescentes y jóvenes; la definición e implementación de estrategias para mejorar las condiciones de salud y nutrición de las niñas, niños y adolescentes; la gestión de recursos para el mejoramiento del proceso educativo; entre otros.

Para que la participación sea una realidad, será necesario que padres, profesores y estudiantes, quieran participar, sepan cómo hacerlo y tengan la posibilidad de participar. En ese sentido, la motivación surge como componente necesario para que se dé la participación. Pero no sólo basta con que tengan la motivación y quieran participar, también es necesario que sepan cómo hacerlo, por tanto, es fundamental formarse para aprender a participar, de ahí, el impacto de las tareas de formación.

4 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Transformar el vínculo familia - escuela es una oportunidad de desarrollo institucional y liderazgo distributivo, puesto que a través de su participación se consolida el plan de mejoramiento y de acción institucional, posibilitando la apropiación de espacios de interacción, reflexión y trabajo colaborativo con familias; responsabilidad compartida y fortalecimiento del principio de corresponsabilidad en padres y acudientes.

El aporte a la gestión escolar, se basa en principios de mejoramiento continuo del ciclo PHVA (Planear, Hacer, Verificar y Actuar), donde se sistematizan componentes claves para la institución; diagnóstico, planificación, implementación y evaluación, los cuales se nutren entre sí y conducen a la obtención de los resultados definidos. Lo anterior, enmarcado en una educación de calidad que transforme a los individuos, tenga sentido y pertenencia dentro de un proyecto que es de todos.

Este estudio es susceptible de réplica al superar la estructura tradicional de involucrar “familias” por cumplir con la conformación del gobierno escolar, para avanzar hacia un constructo que permita interactuar con ellas desde una ruta metodológica que posibilite puntos de encuentro permanente; una ruta que permite a escuela y familia, conocerse y leer la realidad, establecer acuerdos y proyectar, trabajar juntos para materializar ideas y reflexionar sobre sus experiencias.

Cuando la escuela decide crecer en la participación de los padres o cuando se pretende desarrollar un trabajo en redes con la comunidad, resulta de suma importancia la construcción de una modalidad institucional que enmarque el trabajo. La apertura en la participación puede producir como efecto un cambio en el conjunto, para el cual es necesario estar preparados. El primer paso consiste en la

preparación al interior de la institución, y ello se hace a través de un proceso de socialización y búsqueda de acuerdos por parte de todos los docentes y directivos que la conforman.

Cuando algunos de los actores no están enterados de la apertura que pretende la escuela, se da la incompreensión de directivos o de pares, proceso que afecta a las familias que perciben esas contradicciones. Es necesario, entonces, formalizar la propuesta para que todo el personal conozca la direccionalidad de las acciones y aúne criterios institucionales que no queden librados al parecer de cada uno. Las respuestas personales, cuando son positivas, aportan mucho; sin embargo, no alcanzan la trascendencia de las institucionales.

Una base unificada no significa que deba ser rígida o estereotipada, sino consensuada. Otro aspecto importante de los encuentros institucionales, es poder trabajar desde la escuela el reconocimiento del otro. Como se ha descrito antes, la distancia y la diferencia que suelen surgir por aspectos generacionales, culturales y económicos deben ser revisadas críticamente desde la institución para que no se produzcan desencuentros, miradas centradas en la posición de cada uno o conductas prejuiciosas.

Una forma directa de avanzar, es trabajar alrededor de tres acciones concretas presentes en la cotidianidad de niñas, niños y adolescentes, en sus familias y en la escuela, para potenciarlas:

Cuidar, entendida como una acción centrada en la garantía de las condiciones esenciales al bienestar y la calidad de vida, que incluye la protección contra todo daño potencial y forma de violencia que atente contra la dignidad humana. Esta acción implica disponer las condiciones materiales y emocionales necesarias para que niñas, niños y adolescentes sientan confianza en sus familias y escuela, y con base en ello, desarrollen todo su potencial sin temor a explorar, experimentar y establecer su propio camino. Como resultado de esto, ellas y ellos, podrán salir al mundo las veces que lo sientan necesario, sin perder de vista que hay un espacio seguro al que siempre pueden volver y en donde pueden encontrar la motivación que requieren para avanzar en su construcción.

Acompañar, referida a las diversas formas de estar presentes y asegurar contactos permanentes con cada niña, niño y adolescente, que aporten al afianzamiento de su autonomía, a la confianza en sus propias capacidades y a la creación de interacciones basadas en el respeto. Esta acción se materializa en la disposición anímica para entrar en diálogo permanente, así como disponer espacios y tiempos para estar a solas y motivar el encuentro consigo mismo de manera respetuosa y tranquila, y de acuerdo con las particularidades que marcan las transformaciones en el desarrollo. Acompañar refuerza la idea de que los adultos están ahí para las niñas, niños y adolescentes, para hacerles saber que son importantes, que sus sentimientos son válidos, que sus palabras son valiosas, y tienen una incidencia en las decisiones que se toman sobre su bienestar.

Promover, las capacidades de cada niña, niño y adolescente, al reconocer y valorar la diversidad que los caracteriza, generar oportunidades para explorar, experimentar y construir sus propias ideas,

interactuar consigo mismo, con pares y adultos y con el mundo que les rodea, motivar sus creaciones y establecer escenarios de intercambio genuinos, que posibiliten diálogos entre pares e intergeneracionales que tiendan puentes entre los saberes y prácticas del legado y el momento histórico del que son partícipes. Esta acción se vincula estrechamente con el diálogo de saberes, la participación en la vida social y la aproximación al contexto cultural como una forma de incentivar la interpelación y la proyección de nuevas realidades.

Situar estas tres formas de relación hace posible fortalecer las interacciones que se construyen en la red familiar y en la escuela, a la vez que se entienden como acciones que transcurren en la vida de niñas, niños y adolescentes, sobre las que se puede incidir para modificar los estilos y modos de vida y, de esa manera, posicionar cada vez con mayor fuerza construcciones alineadas con el ejercicio de ciudadanía y la construcción social de las realidades. La alianza entre familia y escuela implica generar una consciencia para poner en el centro de las acciones el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes, y hacer prevalecer el buen trato, la construcción de confianza y de lazos de afecto que aseguren su sentimiento de identidad y pertenencia, así como su intención de dar forma a sus propias elaboraciones, a partir de las propuestas educativas intencionadas, en las que toda la comunidad educativa ocupa un lugar importante.

A la luz del reconocimiento de las relaciones que se han mencionado, el establecimiento de la alianza requiere considerar las transformaciones en los intereses, capacidades y necesidades de niñas, niños y adolescentes, que se potencian con sus trayectorias educativas, de manera que la concreción de la ruta metodológica que aquí se plantea, resulte pertinente y responda de manera contextualizada a sus realidades.

REFERENCIAS

- Epstein, J. (2011). *School, Family and Community Partnerships*. United States: Westview press.
- Epstein, J.L (2013). *Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas*. Chile. Estudios y prácticas. Fundación CAP. Edición: Álvaro Matus
- García, A. (2012). *La influencia familiar en el rendimiento escolar del niño de nivel primaria (tesina de grado, Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad del Carmen, Campeche)*. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/29460.pdf> (consulta: 22 nov. 2017).
- Garay, L. (2003). *Sujetos, instituciones educativas. Futuro. Conferencias*. Córdoba, Argentina: Ed. V Congreso Nacional de Educación, III Internacional.
- Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002> (consulta: 21 nov. 2017).
- Hernández, S. R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed.)*, México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V.
- Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1995). *Psicología del desarrollo hoy*. España: McGraw-Hill.
- Korinfeld, D. (2000). *Introducción. Ensayos y Experiencias N° 36, Familias y Escuelas*. Buenos Aires
- Marjoribanks, K. (1988). Percepciones de los entornos familiares, resultados educativos y ocupacionales: diferencias de estado social. *Habilidades perceptivas y motoras*, 66, 3-9.
- Martínez, S. (2012). *La relación familia-escuela. La representación de un espacio compartido (tesis de doctorado, Universitat de Barcelona, Barcelona)*. Recuperado de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/48969/4/SMP_1de2.pdf (consulta: 21 nov. 2017).
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). *Guía de fortalecimiento curricular*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Millán, P. (2016). *Familia-Escuela: Relación y Participación*. Universitat Jaume. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/61489692.pdf>
- Montero, J. M. y Jiménez, T. M. (2009). Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. *Familia*, (39), 77-104.
- Cano, Y., Mejía, L. y Jaramillo, C. (2022). Conocimiento Profesional del profesor que enseña matemáticas en primaria. *South Florida Journal of Development*, 3(5), 6044–6051. <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n5-025>
- Palma, A. y Álvarez, V. (2007). *Acercando los padres a la escuela*. Unicef. Santiago de Chile: Chile.
- República de Colombia Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Revisión Teórica Técnica para la Creación de Lineamientos, Orientaciones y Recomendaciones para el Tema de Alianza Familia-Colegio*. Red Papaz.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: grounded theory - procedures and techniques*. California: Sage Publication.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. (2da Edición ed.). Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.